AÑO I Yecla 11 de Septiembre de 1909. NUM. 2.

LA PLUMA

SEMANARIO JOCO-SERIO, ÓRGANO DE LA JUVENTUD

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL (Murcia)

Redacción y Administraciòn: Nueva, 55.

Hacia el Progreso

Con alegría vemos la obra regeneradora que desde no muy lejana fecha se viene verificando en Yecla. Nuestro pueblo sumido hasta hoy en el mas lastimoso estado de abandono, ha sabido sacudirse la incuria que lo envolvía, y con agigantados pasos, camina á colocarse á la altura de todo pueblo civilizado, habiendo emprendido para esto, una obra meditada, hija de un trabajo largo y reposado.

Hechos recientes pueden comprobarnos esta afirmaciòn. El entusiasmo que reinó, unido al feliz éxito alcanzado, prueban bien á las claras el afán de Yecla por figurar en la categoria de los pueblos mas cultos y civilizados.

El paso gigante de la vida intelectual acaba de darlo Yecla con la fundación del Ateneo, foco de cultura donde han acudido todos viejos y jóvenes, elementos indispensables para el progreso y cultura de los pueblos; por allí desfilan jóvenes que, avidos de gloria para su pueblo, y con el entusiasmo propio de los pocos años, intentan empresas que pueden muy bien ser origen de nuestra redención y progreso; digna de elogio es la obra intentada por ellos, máxime cuando no reina ningún proyecto ambicioso, y luchan con el santo propòsito de aprender, sin tener en cuenta los peligros que corren al intentar su obra.

Viendo estas manifestaciones de cultura, hay que ser justos y rendir culto á la verdad diciendo que en Yecla se han despertado sus elementos todos, y unidos, tienden á levantar su pueblo, sacándole del letargo en que ha tiempo se encontraba sumido.

CRÓNICA.

Aniversario.

El reloj de la plaza lanza al viento doce campanadas que vibran fuertes y sonoras en el espacio rasgando el manto del silencio en que se envuelve la cálida noche estival. Es la hora de las apariciones, hora en que los difuntos abandonan sus tumbas por breves momentos para turbar el reposo y la tranquilidad de los vivos. La Naturaleza, callada y medrosa, parece suspender su acción como si el mundo de los espíritus se hubiese posesionado por entero del mundo de la materia. Las estrellas titilan en las alturas como gotas de luz próximas á desprenderse del negro manto de la noche para caer sobre la tierra.

Es la noche del 7 de Septiembre. Sentados en sendas mecedoras, charlamos largamente para entretener el insomnio. Ya se habla de los sucesos del dia, ya se forjan planes para porvenir, ora se abordan cuestiones filosóficas, ora se tratan asuntos banales y sin importancia. La conversación, reflejando el estado de las almas, pasa sobre todas las casas sin detenerse en ninguna, viniendo por fin á recaer en los amigos á quienes las circunstancias mantienen elejados de nosotros

Evocado por Julio, surge el recuerdo del que hace ocho años partió hacia el país de donde no se vuelve, al mundo hacia donde todos caminamos y donde llegaremos tras nuestro breve paso por este, del que á no haber sido arrebatado á nosotros por la traidora Parca, hubiera llegado á ser una gloria de Yecla, de Pascual Bañón Serrano,

Se recordó su vida entera, sus especiales disposiciones para el estudio, los grandes conocimientos que en el corto periodo de su vida adquirió gracias á su talento verdaderamente prodigioso, su humorismo profundamente irónico, que apareció al ser herido su corazón por el cruel desengaño, y se reflejaba en sus obras las bellas composiciones que publicó en »Zarandajas» unidas á las de otro hijo de Yecla que en un pueblo de la provincia vecina labora incesantemente luchando por la conquista de la gloria.

Y hablamos largamente de él, de su nacimiento humilde, de los estudios del bachillerato hechos con notable aprovechamiento, en los cuales dió á conocer las brillantes facultades que le adornaban, de sus ensayos periodisticos antes de marchar al servicio militar, de su permanencia en aquel, donde contrajo la traidora enfermedad que al poco tiempo acabó con su vida, de sus amores que tan fatalmente influyeron en su espíritu, del paciente y detenido estudio de su enfermedad en la reclusión á que aquella le condenó, y de su muerte, acaecida el 8 de Septiembre de 1901 que restó á su familia un hijo y un hermano amante, á sus compañeros un amigo cariñoso y á su pueblo una gloria.

Y cuando, ya solo, caminaba en busca del descanso, busqué sin poder encontrarlo, el motivo por el cual Dios envía á este mundo seres privilegiados para arrebatarlos á él cuando aun no han comenzado á dar sus frutos, y solamente dejan como huella de su paso el recuerdo de esperanzas frustradas y la pena de la eterna separación.

Sor Pacífico.

Del Ateneo.

Conferencias.

El sábado último tuvo lugar la de nuestro querido amigo y co-redactor D. Francisco M-Corbalán. Despues de un exordio lucido en el que pedía benevolencia por su atrevimiento y dedicaba frases de elogio á las señoritas que con su presencia honraban el acto, entró de lleno en el tema objeto de su conferencia «Historia del Teatro»

Empezó definiendo el teatro, é hizo su historia desde los primeros tiempos hasta el inmortal Lope de Vega; el escaso tiempo con que contaba le obligaba á no decir de este mas que el nombre, pues un poeta de su altura podrá